



Queridos hermanos y hermanas en Cristo,
queridos hermanos y hermanas de diferentes creencias,

la crisis a la frontera entre **Ucrania** y Rusia, junto a todos los otros **conflictos armados** en curso en esta última parte de 2021, es preocupante porque presenta un potencial de violencia y destrucción. Una vez más el enfrentamiento parece ser dictado por diseños geopolíticos e intereses económicos completamente ajenos al interés de la población afectada.

Queremos unir las voces del alma de cada creencia y pedir a Dios que convierta a la paz toda inclinación a la violencia. Siempre hay otros caminos para resolver los conflictos y deben ser explorados para ahorrar sufrimiento, pérdidas y destrucción. En esta misma dirección pedimos que se detenga el peligroso aumento del gasto para la adquisición de nuevas armas, incluso durante los meses más difíciles de la pandemia.

Unimos la voz de la oración a aquella del Papa Francisco y de tantas otras autoridades religiosas, civiles y científicas, que piden un cambio de rumbo frente a esta opción económica y política realmente injustificable. Qué ese dinero invertido para aumentar las armas sirva más bien para reducir el escándalo de la pobreza. Los fondos ahorrados podrían constituir un fondo global especial gestionado por las Naciones Unidas para hacer frente a pandemias, miseria y cambio climático.

El 27 de diciembre, cada uno de la manera que le es más agradable, nos encontraremos espiritualmente unidos a rezar por la paz según estas intenciones.

El Señor os dé la paz

Asís, diciembre de 2021

+ Domenico Sorrentino, Obispo